

## Jaén, gran tierra de acogida

**El mundo árabe es complejísimo y Oriente Medio tiene su propia historia, sus dialectos, su gastronomía, entre otras diferencias, asegura Fernando Juliá, traductor de árabe en la capital jiennense**

10/09/2011 - Autor: Esperanza Calzado - Fuente: Diario Jaén

Fernando Juliá, es un traductor de árabe madrileño, aunque afincado en Jaén. Sus vivencias personales en Kuwait y Damasco le han hecho especialmente sensible a los problemas de Oriente Medio a los que, en su opinión, no se les presta atención. Sin embargo, valora la sensibilidad de los jiennenses.

Juliá empezó a estudiar árabe un “poco de rebote”. Su intención era cursar Filología Española, en la Universidad Autónoma de Madrid, pero cuando descubrió esta lengua en la facultad empezó a interesarle mucho. Con el paso de los años fue descubriendo todo lo que envuelve al mundo árabe. “Ese sentimiento de rechazo que tenemos hacia ellos es porque no sabemos ver las cosas buenas, solo las malas, y hemos de recordar que les debemos mucho”, asegura Fernando Juliá que recuerda que el legado en Andalucía, por ejemplo, es casi infinito.

Estuvo dos años en Kuwait, completando su formación, y cuando volvió, el Ministerio de Educación y Ciencia le concedió una beca de investigación en Damasco —Siria— donde ha vivido grandes experiencias que llevará siempre en el corazón. Permaneció allí cerca de cuatro años y, según narra, descubrió un mundo árabe que en España la gente no sabe ni que existe. “Tendemos a identificar lo árabe con lo marroquí y lo calificamos de moro y todo en el mismo saco, y para nada es así. El mundo árabe es complejísimo y Oriente Medio tiene su propia historia, sus dialectos, su gastronomía, entre otras diferencias”, asegura Fernando Juliá.

Sin embargo, no todo fue un camino de rosas. A pesar de que reconoce que durante su estancia se sentía un privilegiado —porque siempre podía irse cuando quisiera, al ser extranjero— también vivió, de primera mano, la falta de libertad del régimen. “No se podía contar ni un chiste, y eso fue hace veinte años, imagina cómo es ahora”, lamenta. Y es que a su entender, los Gobiernos y los medios de comunicación no prestan la atención que se merece a los problemas de Siria. Su experiencia ha sido tal que narra cómo una noche de invierno en la que estaba en casa de un amigo, llamaron a la puerta y era la Policía que venía a llevarse a su hermano, sin más explicación. Lo detuvieron por ser militante del partido comunista sirio.

Tal fue la situación que vivió este madrileño que, junto con otros motivos, renunció al año de beca que le quedaba “agobiado” por el momento político que allí se vivía. “Llegó un momento en que no podías hablar de nada, te sentías observado, vigilado y te llegaban historias tremendas”, lamenta Fernando Juliá.

Denuncia que ahora la situación está peor y que los sirios se han tirado a la calle porque, a su entender, ya no tienen nada que perder. “Lo que parece mentira es que internacionalmente no se le haya dado la espalda ya al régimen”, denuncia. “Lo de Siria se ha convertido en una noticia que se menciona de vez en cuando, pero que no se le da la dimensión que tiene, y eso es inadmisible”, sentencia.

Después de esta dura experiencia, la vida y el amor le ha traído hasta la provincia de Jaén. Vivía en Almería junto a su mujer, que es jiennense, y por motivos de salud se trasladaron a la provincia. Trabaja como traductor en Jaén Acoge y asegura que está muy contento. Además, da clases en el colegio Peñamefécit y en los centros que la organización le especifica.

Los vecinos de la provincia de Jaén son para él una tierra de acogida. “Aquí la gente es bastante solidaria y creo que la comunidad árabe que reside aquí, que la mayoría es marroquí, no puede tener queja de los jiennenses”. De hecho, recuerda que la mejor muestra de que los vecinos de la provincia son “buenos anfitriones” es la red de albergues de acogida que tiene. “No existe en ningún otro sitio de España, y eso no creo que sea casualidad”, concluye este traductor de árabe, que lucha por dar a conocer la belleza de esta cultura por la que reconoce estar fascinado.